

Una maverdad extrana:

Hace muchos muchos años los Reyes Magos no pudieron repartir los regalos. Melchor, Gaspar y Baltasar estaban malitos, porque del frío habían cogido un resfriado y les subió la fiebre. Los ayudantes pensarán: ¿Cómo van a repartir los regalos si están malitos? Pensaron, pensaron y pensaron hasta que uno dijo:

¡Tengo una idea! ¿Quién conoce muy bien a los niños? Le contestan: Sus padres. Pues que ellos sean los reyes Magos por una noche y tendrán los regalos que deseen y a pesar que se lo hayan traído los regalos sus padres sienten la misma felicidad como si se lo hubiera traído los Reyes Magos.